

Vaieshev

24.12.2016  
24 Kisleb 5777

501

Boletín Semanal Sobre la Parashá

# PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita  
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

## A los tzadikim se les exige la perfección

**"laakov se asentó en la tierra de las peregrinaciones de su padre, en la tierra de Canaán"**

(Bereshit 37:2)

Nos dice allí Rashi (Ibíd. 37:2): "se asentó" – laakov se propuso asentarse con tranquilidad, pero entonces le cayó encima el problema de Iosef. Dios dijo: "A los justos no les basta la recompensa que se ha preparado para ellos en el Mundo Venidero, sino que también procuran vivir con tranquilidad en este mundo".

Esto no se entiende. ¿Cuál fue el pecado de laakov Avinu al haber deseado un poco de tranquilidad? Laakov se esforzaba terriblemente en el estudio de la Torá. Como está escrito: "laakov era un hombre íntegro, morador de tiendas" (Bereshit 25:27). Esto significa que toda su vida fue un bloque continuo de absoluta entrega a la Torá. ¿Por qué es tan terrible que deseara un poco de tranquilidad?

La pregunta es todavía más profunda: ¿Acaso por haber santificado toda su vida a la Torá, mereció un castigo tan grande por pedir un poco de tranquilidad, teniendo que llorar durante veintidós años por la desaparición de Iosef?

Para entender esto, debemos prestar atención a las palabras de nuestros Sabios (Ivaymot 121b) sobre el versículo: "y en torno de él hay tempestad" (Tehilim 50:3). De aquí aprendemos que Dios es meticoloso con los justos. ¿Por qué el juicio de los tzadikim es tan estricto y profundo?

Recuerdo que en el pasado en Marruecos vendían relojes muy simples por su peso. No eran relojes muy buenos, y por eso los vendían muy baratos y de la misma manera en que se venden las frutas y verduras. Pero en cambio hay relojes de lujo que valen una fortuna.

Una vez, una persona distinguida y rica me dio un regalo. Antes de entregármelo, me dijo: "Dentro de esta gran caja hay un regalo para el Rab shlita".

Al abrir el primer papel encontré otro envoltorio, y dentro de ese otro más... Cada uno de estos envoltorios costaba mucho

dinero. Finalmente llegué a encontrar una pequeña caja dentro de la cual había un reloj de lujo, que valía varias decenas de miles de dólares... No se me ocurrió colocarlo en mi muñeca por marit ain. Quienes me vieran, se podrían preguntar de dónde saqué un reloj tan caro, y está prohibido que uno despierte sospechas sobre su comportamiento. Por eso le pregunté a esta persona si era posible que en vez de recibir el reloj, él donara su valor para nuestras sagradas instituciones y para los estudiosos de la Torá.

Si analizamos el tema, comprenderemos que tanto el reloj más sencillo como el más caro muestran la misma hora. De ambos se puede obtener el mismo beneficio y saber cuál es la hora, sin embargo la diferencia entre ambos es enorme. El reloj de lujo cuesta muchas veces más que lo que cuesta el reloj simple, porque la diferencia entre ellos está en la fábrica que los produjo. Mientras más conocida es la marca del reloj, mayor es el valor material del mismo. Si el reloj es fabricado por una empresa desconocida, su precio será mucho menor. Por lo tanto, que todo depende del "artista" (fabricante) que creó el reloj, mientras más famoso sea, mayor será el valor del mismo.

Asimismo, mientras más importante sea la marca y el valor del reloj, el fabricante estará interesado en que marque la hora con la máxima exactitud y sin inconvenientes, que no atrase ni adelante ni una décima de segundo. Si no marca la hora con exactitud, ¿qué diferencia tendría con un reloj más simple? Por lo tanto, la marca importante del reloj lo compromete a funcionar con mayor exactitud.

A partir de esto podemos entender por qué Dios es meticoloso al juzgar a los tzadikim: porque ellos se han santificado ante Dios. Mientras más se elevan en Torá y temor al Cielo, más se asemejan a los relojes de buena marca de los cuales el fabricante espera que sean exactos, sin el mínimo margen de error, porque en eso se puede reconocer su importancia.



Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina  
Tel: +5411 4962 4691  
hevratpinto@gmail.com

Jerusalem • Prineí David

Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel  
Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570  
p@hpinto.org.il

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel  
Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527  
orothaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Haïm

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel  
Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003  
kolhaim@hpinto.org.il



Hilulá del Tzadik

24- Rabí Masud Shitrit, el Baba Sidi

25- Rabí Abraham Harari Raful

26- Rabí Abraham ben David, el Ravad

28- Rabí Shlomo Suzin

28- Rabí Jizkia da Silva, autor del Pri Jadash

29- Rabí Israel Fridman

1- Rabí Iair Bajaraj



## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

### Una moneda contra el colesterol

Esta historia ocurrió con mi secretario, quien me acompaña en muchos de mis viajes. En esa oportunidad debíamos viajar desde Francia hacia la Tierra de Israel.

Aproximadamente una hora antes de la partida del vuelo, mi secretario llegó al aeropuerto en París y de repente recordó que había olvidado traer un remedio importante que necesitaba para controlar el colesterol.

Como no era posible comprar el medicamento sin una receta médica, estaba muy preocupado porque no podría tomar el remedio hasta que regresáramos a Francia. Estar varios días sin tomar ese medicamento podía llegar a provocarle problemas de salud.

Como no faltaba mucho tiempo para que el avión despegara, no podía regresar a buscar el remedio en su casa. Mientras pensaba qué hacer, de pronto vio que en el aeropuerto estaba el señor Tzión Sabán.

Tzión Sabán es un querido judío que sirve a Dios con alegría y buen corazón y que siempre está dispuesto a ayudar a sus hermanos judíos.

El señor Sabán se alegró al ver a mi secretario. De inmediato notó que estaba preocupado y le preguntó si podía hacer algo para ayudarlo.

Mi secretario, que todavía no había encontrado una solución a su problema, le contó lo que le preocupaba.

“¿Cuál es el problema? ¡Yo le daré una moneda de un euro y usted la tomará en lugar de la píldora!”, le respondió Tzión en broma.

Mi secretario estaba muy preocupado y en

ese momento no estaba de humor para chistes, por lo que lo reprendió diciéndole: “Tzión, ¿le parece que este es un buen momento para hacer bromas?”

Sin darse por vencido, Tzión le dijo: “Muy bien, ahora le daré mi moneda”. Entonces colocó la mano en su bolsillo y la sacó mostrando a mi secretario varias monedas.

La sorpresa de mi secretario fue gigante al observar la mano de Tzión, y ver en medio de las monedas una de las píldoras que él precisaba contra el colesterol.

Mi secretario agarró la píldora y emocionado decidió que no la tomaría, porque se trataba de un verdadero milagro. De esta forma guardó la píldora como recuerdo del milagro que Dios había hecho para él.

Al oír esta historia no podemos dejar de asombrarnos de la maravillosa supervisión Divina que tuvo lugar. Ni el señor Sabán ni nadie de su familia tuvo alguna vez problemas de colesterol, por lo tanto el hecho de que tuviera en el bolsillo una píldora fue un verdadero milagro.

Incluso si el señor Sabán mismo hubiera colocado la píldora en su bolsillo, fue un milagro que en ese momento, en medio de las miles de personas que había en el aeropuerto, mi secretario decidiera contarle su problema precisamente a él, quien quiso hacerle un chiste y de esa manera encontró la píldora.

De aquí aprendemos que en el mundo no existen las “casualidades”. Cada píldora y cada acto es supervisado desde Arriba de forma maravillosa. “Una persona no puede golpearse el dedo aquí abajo si eso no fue decidido antes Arriba” (Julín 7b)



## Palabras de los Sabios

### De la mesa de los Sabios de la Torá

Modim de Rabanán

“Le odiaron y no podían hablarle pacíficamente” (Bereshit 37:4)

Rashi nos dice que a partir de lo que la Torá nos dice en detrimento de ellos, aprendemos también sus virtudes: que no decían una cosa con su boca pensando otra en su corazón.

Nuestros Sabios dijeron que todo estudioso que no es por dentro tal como se ve por fuera, no es un talmid jajam. Y hay quienes agregan que “es llamado abominable” (Ioma 72b). Asimismo dijeron nuestros Sabios que hay tres a quienes Dios odia, y uno de ellos es el que dice una cosa y tiene otra cosa en el corazón (Pesajim 113b).

El camino del talmid jajam es ser sincero en todo lo que dice, incluso si eso no produce una pérdida a los demás. Como dice la Guemará (Baba Metzía 21b), el talmid jajam no se aleja de su palabra.

El gaón Rabí Shlomo Zalman Auerbach ztzk”l se esforzaba constantemente por apegarse a la verdad y no consideraba una falta de honor tener que reconocer sus errores. Como prueba de esto, relata el autor de Maor HaShabat:

“En una de mis cartas, marqué algo a Rabí Shlomo Zalman sobre algo que había escrito sobre cierto tema. Unos días más tarde recibí su respuesta: ‘Le agradezco y no me avergüenzo de reconocer que en esto me he equivocado, porque está escrito explícitamente lo contrario’. Así, simple y directamente.

Asimismo cuentan que el tzadik Rabí Salman Mutzafi ztzk”l discutió con otros estudiosos el significado de cierta porción del Zohar. Cada uno de los participantes en la controversia presentó pruebas apoyando su opinión.

Cuando Rabí Salman comprendió que la interpretación de otra persona era adecuada, se alegró mucho y le dijo una y otra vez: “Muchas gracias, le agradezco enormemente por haberme mostrado la verdad. Por su mérito he comprendido el pasaje”.

Al comenzar la clase la noche siguiente, Rabí Salman le dijo a este estudioso: “No puede imaginarse qué alegría siento por haber logrado entender ayer el pasaje del Zohar. Muchas gracias...”

## Haftará



Haftará de la semana:

### “Así dijo el Eterno: Por tres rebeliones de Israel”

(Amós 2-3)



La relación con la parashá: En la Haftará encontramos una alusión a la venta de Iosef: “Por vender por dinero al tzadik”. También la parashá describe la venta de Iosef.

## SHEMIRAT HALASHON

### Preso por difamación

Nuestros Sabios enseñan que Iosef sólo trabajó en la casa de Potifar durante un año, mientras que estuvo doce años en prisión [partió de la casa de su padre cuando tenía diecisiete años y al presentarse ante el Faraón tenía treinta años].

El Midrash nos dice que debía estar preso diez años por haber difamado a sus diez hermanos. Y por haberle dicho al ministro de los escanciadores: “Si me recuerdas cuando te vaya bien...y me mencionas ante el Faraón”, le agregaron otros dos años de prisión.



## Jazak uBaruj

### Reforzar la unión y recibir la bendición

Cuando leemos las parashiot del Libro de Bereshit describiendo las vidas de los sagrados patriarcas, quienes dedicaban cada día al servicio Divino y a la elevación espiritual, hasta llegar a niveles increíbles de santidad y apego a Dios, cada uno se pregunta: “¿Cuándo llegarán mis actos a asemejarse a los de mis antepasados?”.

Es maravilloso ver que al fortalecernos y responder Amén como se debe, cada uno puede tener el mérito de tener una larga vida tal como los patriarcas, una larga vida que además implica perfección espiritual, tal como dice el Midrash: que todos nuestros días sean igualmente buenos.

En el verano del año 1979, fallecieron de forma prematura y bajo circunstancias trágicas dos abrejim cercanos al Admor de Sanz ztzk”l: Rabí Aharón Kriger y Rabí Moshé Nejemia Shtraibel.

Un gran pesar cubrió a la población en general y en particular a la comunidad de Sanz en Netania. Todos esperaban que el Rab de Sanz se manifestara al respecto, para entender por qué Dios había provocado ese sufrimiento. Pero el Rab se mantuvo en silencio y no dijo nada.

Una semana más tarde, el Rab comenzó su clase con los versículos (Devarim 32:19-20): “El Eterno vio y fue provocado por la ira de Sus hijos y Sus hijas. Y dijo: ‘Ocultaré Mi rostro de ellos, veré cuál será su fin; pues generación de revueltas son ellos, hijos en quienes no hay crianza’”. Dice el Sifri: Rabí Dostai ben Lejudá dijo: no leas “hijos en quienes no hay crianza (emun)” sino “que no hay Amén en ellos”, porque no desearon responder Amén a los profetas cuando los bendijeron.

El Rab de Sanz siguió diciendo que la palabra Amén está formada por las primeras letras de Aharón, Moshé y Nejemia. ¡Por no haber sido cuidadosos en responder Amén, fueron sacados de nuestro lado estos estimados abrejim!

### Despertar la fuerza del Amén

Para finalizar, queremos compartir una idea maravillosa en nombre del Admor Rabí David Abujatzira shlita:

Cada mañana decimos en las bendiciones de la Torá: “Que nosotros y nuestra descendencia y la descendencia de nuestra descendencia, todos reconozcamos Tu Nombre”. ¿Por qué se utiliza la expresión “nuestra descendencia y la descendencia de nuestra descendencia” y no “nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos, lo cual pareciera ser más adecuado?”

Lo que ocurre es que apenas comienza el día deseamos recordar los méritos de responder Amén. Como uno no responde a su propia bendición, y muchas veces apenas nos levantamos y deseamos estudiar no siempre hay a nuestro lado alguien que pueda responder Amén, los miembros de la Gran Asamblea dispusieron que digamos וצאצאינו וצאצאי צאצאינו (“nuestra descendencia y la descendencia de nuestra descendencia”), en el cual aparece varias veces la palabra צא, que tiene el mismo valor numérico que Amén. Al decir esto, despertamos la fuerza y el mérito de responder Amén.

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pinto shlita



### El sevivón alude al plan de los griegos

Si prestamos atención, no podremos dejar de sorprendernos. Como es sabido, la mayor parte del pueblo de Israel siguió los pasos de los griegos, quienes casi lograron su objetivo de borrar la Torá de Israel, jas vejalila. Dentro del pueblo de Israel quedó apenas un pequeño grupo de personas fieles a Dios y a Su Torá. No se entiende cómo es posible que tantos judíos se helenizaran y siguieran la propuesta que les efectuaban esos malvados encontrándose en Jerusalem, en la época en que estaba de pie el Bet haMikdash y el pueblo podía ver a los cohanim y a los levitas realizando su servicio, y podían ser testigos de los milagros que había en el Templo...

Es necesario entender cuál era el método con el que trabajaban los griegos. Ellos no les pidieron a los judíos que dejaran completamente de cuidar Shabat o de cumplir otras mitzvot básicas del judaísmo, sino que les efectuaban pequeñas propuestas, aparentemente ingenuas, sobre las cuales el judío simple pensaba que no había nada de malo... ¿Qué problema podía haber con todos los gimnasios y las distintas clases de juegos en los cuales no había falta de recato?

Aquellos padres que no lograron entender la grandeza de ese obstáculo, se quedaron sentados tranquilamente y enviaron a sus hijos a esos sitios en los cuales aparentemente no había ningún problema.

Deberían haber sabido que si bien era cierto que en el juego mismo no se cometía ninguna transgresión, tenían la obligación de averiguar quién sería el entrenador, el maestro y el educador que dirigía ese juego, así como la clase de compañía que tendrían sus hijos. ¿Reinaba allí la ideología pura de Torá o lo contrario, jalila? Cuando el entrenador o el maestro era un griego malvado, con malas cualidades y una visión de vida errónea, sin duda alguna todo eso era transmitido a los niños. De esta manera, los niños pequeños se vieron expuestos a una influencia negativa que puso en peligro la Torá y las mitzvot en las cuales eran educados.

En mi opinión, este es el sentido del juego del sevivón (perinola) que se acostumbra a jugar en Jánuca. Su objetivo es recordarnos que los griegos dieron vuelta la visión del mundo de los judíos, alejándolos del camino correcto, de forma similar al sevivón que comienza girando en un punto y termina en otro lado.

En un primer momento los griegos les propusieron hacer cosas pequeñas y simples, poco significativas, proponiéndoles enviar a sus hijos a diversas actividades que aparentemente no tenían nada de malo. De esta forma lograron impregnar sus corazones con una visión errónea. Los judíos simples no prestaron atención a la trampa que les estaban colocando, y se quedaron tranquilos pensando que no había ningún problema, al fin y al cabo se trataba de niños pequeños... Finalmente esto llevó a una situación en la cual esos mismos padres entregaron sus vidas santificando el nombre de Dios, pero a esos niños los griegos lograron alejarlos por completo de la Torá y de las mitzvot.



¿Por qué Moshé tuvo el mérito de que su rostro brillara en este mundo con el brillo que recibirán los tzadikim en el futuro que vendrá? Porque él cumplió la voluntad del Santo Bendito sea y agonizó por la profanación de la gloria de Dios y de Israel durante toda su vida, y porque deseó y ansió que hubiera paz entre Israel y su Padre en los cielos.

La prueba de esto podemos verla cuando Israel estaba en el desierto y se comportó de forma indecente, Dios le dijo a Moshé: “Y ahora, déjame” (Shemot 32:10). Moshé entendió que acá tenía la posibilidad de defender a Israel, y está escrito: “Moshé suplicó delante del Eterno... ¿Por qué hablarán los egipcios diciendo: con mala intención Él los sacó, para matarlos?... Recuerda en aras de Abraham, de Itzjak y de Israel”. Y de inmediato dice: “y el Eterno reconsideró acerca del mal que declaró que haría a su pueblo” (Ibíd. 32:14).

Moshé dijo: Amo del universo, ¿lo que más te preocupa es la medida de justicia sobre todos los habitantes del mundo y de todo lo que has creado con Tus manos? Déjame bajar de ante Tu presencia y llevar sobre Israel la medida de justicia, sin importar cuáles sean las consecuencias. Si realmente sirvieron al becerro con todo el corazón, todos ellos morirán en un mismo día. Moshé bajo de ante la presencia de Dios, tomó el becerro y lo quemó con

fuego, como está escrito: “Tomó el becerro que habían hecho y lo quemó en el fuego... Moshé se paró en el portal del campamento... Él les dijo: ‘Así dijo el Eterno, el Dios de Israel’”. Pongo como testigos a los cielos y a la tierra que Dios no le dijo a Moshé que hiciera eso: pararse en la entrada del campamento y decir: “¡Quien esté por el Eterno, a mí!” y luego declarar: “Así dijo el Eterno, el Dios de Israel”. Sino que Moshé era tzadik y juzgó por sí mismo, comprendiendo una cosa de otra (kal vajomer).

Dijo: si por mí mismo le digo a Israel: “Que cada hombre mate a su hermano y cada hombre a su compañero y cada hombre a su pariente”, Israel dirá: “¿Acaso no nos has enseñado: ‘Un Sanhedrin que mata a una sola persona en una semana es considerado un tribunal tiránico’? ¿Entonces por qué estás por matar a tres mil personas en un solo día?”.

¿Qué pasó después? “Los hijos de Levi hicieron conforme a las palabras de Moshé”. Moshé, el justo, regresó y rezó ante el Eterno, y dijo: Amo del universo, Tú eres justo y misericordioso y todos Tus actos son fieles. ¿Pero ahora, por los trescientos mil que hicieron idolatría con todo el corazón, deseas que mueran seiscientos mil adultos, además de aquellos que tienen veinte años o menos, dieciocho, quince, diez y doce, incluso un año? Además de innumerables extranjeros y esclavos que se han unido al pueblo de Israel... De inmediato la misericordia Divina se reveló y Él se reconcilió con Israel.

¿Con qué puede compararse esto?

Con un rey mortal cuyo hijo primogénito actuó de forma ofensiva ante su presencia. El rey entregó a su hijo en manos del mayordomo encargado del palacio y le dijo:

“Sácalo, mávalo y arroja su cuerpo a las fieras y a los perros”. ¿Qué hizo el mayordomo? Sacó al hijo de ante la presencia del rey, lo llevó a su propia casa y luego regresó corriendo a servir al rey. Treinta días más tarde, cuando el rey estaba de ánimo misericordioso, sus siervos y sus ministros se reunieron a comer con él. Pero cuando elevó los ojos y no vio a su primogénito, su corazón se angustió. Ninguna persona tuvo conciencia de su pena, excepto su mayordomo, quien de inmediato corrió y trajo nuevamente al hijo del rey para que se sentara en su lugar habitual. ¿Qué hizo el rey? Ante él había una bella corona, el rey la tomó y la colocó sobre la cabeza de su mayordomo, el encargado del palacio.

A esto se asemeja Moshé el tzadik. Debido a que en cuatro o cinco ocasiones se puso de pie y rezó salvando a Israel de la muerte, Dios le dijo: Dado que cuatro o cinco veces te presentaste ante Mí y salvaste a Israel de la muerte, la bella corona que ellos y sus descendientes adquirieron al aceptar la Torá, desde ahora y para la eternidad será tuya. Como está escrito: “Y los hijos de Israel vieron el rostro de Moshé, pues la piel del rostro de Moshé resplandecía”.

Para que no vayas a pensar que el brillo del rostro de Moshé desapareció cuando él entró a su lugar de descanso eterno, las Escrituras nos dicen: “Y no se levantó nunca más un profeta en Israel como Moshé, a quien el Eterno conoció cara a cara”. Tal como el Rostro en lo alto brilla por siempre y para siempre, así también el brillo del rostro de Moshé lo acompañó a su morada eterna. Como está escrito: “Y Moshé tenía ciento veinte años de edad cuando murió; su ojo no se había opaco ni había perdido su lozanía”.



## Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro “Hombres de Fe” sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

Uno de los días de la hilulá de Rabí Jaim HaGadol, una mujer relató esta increíble historia:

Un año antes ella sufría de un grave problema en los ojos; el cual, eventualmente, llevaría a su ceguera. Ella visitó a uno de los más destacados oftalmólogos, quien le dijo que consideraba que su sufrimiento se debía a un problema médico en particular, el cual sólo podía remediarse a través de una cirugía.

La mujer estaba muy asustada y decidió ir a pedir la bendición de Morenu

veRabenu, Rabí David Pinto. Rabí David le aconsejó que comenzara a cumplir mitzvot y de esa forma tendría el mérito de que Rabí Jaim Pinto la protegiera y la curara.

Ella hizo caso y comenzó a observar escrupulosamente las mitzvot, creyendo sinceramente que el mérito del tzadik lograría curarla. El día de la cirugía el médico ordenó que le hicieran algunos estudios preliminares. Entonces ocurrió algo increíble. Las pruebas confirmaron que no precisaba ninguna cirugía. Esto

era algo extraordinario y absolutamente imposible bajo circunstancias normales.

Rabí David estaba presente y declaró: “Vemos aquí que Dios puede alterar el orden de la naturaleza. Todas las dificultades le llegan a la persona solamente para que ella vuelva en teshuvá. Cuando la persona finalmente vuelve en teshuvá, Dios le quita los problemas y los sufrimientos de una forma sobrenatural”.